

Niño de Cristal

de Augusto Godachevich
(Obra de Teatro en Seis Actos)
Libreto 13



Contacto con el autor vía Facebook o al mail:

pezetaasceta@hotmail.com

Asistencia de libreto: Ana Julia Vigo

Personajes:

Andrés – 20 años

Pablo – 20 años

Laura – 20 años

Aurora – 20 años

Elena – 50 años

Omar – 40 años

ACTO 01 – ESCENA 01 (LUNES 17 HS)

(Los cuatro compañeros de Facultad se reúnen a estudiar en lo de Laura. Es noviembre. Época de parciales. Están en el comedor de la casa. Toman mates y leen los apuntes de Historia Uno. La carrera es diseño gráfico. Cursan todos de mañana)

Aurora – (Viendo que es muchísimo lo que le falta por estudiar) Yo mañana no me presento.

Laura – Para con eso. Es una pelotudes... (Refiriéndose al material que están estudiando)

Aurora – Vos decís eso porque tuviste tiempo de estudiar.

Laura – Te digo que no estudié nada.

Aurora – ¡Que no!... Siempre decís lo mismo y después aprobas con la mejor nota del curso.

Laura – Es que tengo capacidad de retención.

Aurora – Bueno, yo no tengo ni capacidad de retención, ni tiempo para estudiar.

Pablo – ¿Pero a qué hora salís del laburo?

Aurora – Cuando cierran.

Pablo – ¿Y a qué hora cierran?

Aurora – Cerrar, cierran a las nueve, pero después te tienen por lo menos una hora más contando guita y cerrando las cajas.

Andrés – Claro, entre que llegas a tu casa, cenas y todo, se te hace tardísimo.

Laura – Ya te dije que tenes que aprovechar los fines de semana.

Aurora – ¿Y qué te pensas que hago?

Laura – Por lo que me contaste ayer, mucho no estudiaste el fin de semana...

Aurora – Para boluda...

Laura – ¿Es así o no?

Andrés – Pensá que si labura toda la semana en un supermercado, lo mínimo que va a querer hacer, es salir el fin de semana.

Aurora – Por fin alguien que me entiende... Gracias Andrés.

Laura – (Desafiándola) Contale todo con detalles como me contaste a mí, a ver si te entiende...

Aurora – Pá... No se te puede contar nada a vos.

Pablo – ¿Qué pasó? No me dejen intrigado ahora. Larguen muchachas.

Andrés – Deben ser cosas de mujeres, che...

Pablo – Dale, no sale de acá. Secreto de estado.

Aurora – Perdona Pablo, es cosa de mujeres como dice Andrés.

Laura – Pero boluda, son los chicos, no te podes cerrar así con ellos. Sabes que queda acá.

Pablo – Dale che, cuenten. (Nadie se anima a decir nada. A Laura) Contalo vos que sos más buchona, dale.

Aurora – (Como sacándose de encima el asunto) No pasó nada en especial. Estuve con un chico el sábado.

Pablo – ¿Eso es lo incontable? ¿Una mísera revolcada?

Andrés - ¿Y? ¿Buena onda? ¿Hubo conexión?

Laura – Si, una conexión bárbara... era el primo. (No lo pueden creer)

Aurora – ¡Para! ¡Que mina! No se te puede contar nada.

Pablo – ¿Te revolcaste con tu primo?

Laura – Le dio masa al primo... ¿Vos lo podes creer?

Aurora – Primo segundo. Casi no nos vemos. Solo para las fiestas.

Pablo - ¿Y ahí en las fiestas también le dabas?

Aurora – No, che, fue la primera vez...

Pablo - ¿Y, te gusto?

Aurora – No sé, ni me acuerdo. Estaba re mamada.

Laura – Las cosas que le habrás hecho... primito, vení, vamos a jugar a saltar la sogá....

Aurora – Callate

Laura - ...pero que sogá más peludita.

Aurora – Que pajera que sos, olvidate de que te cuente algo. Nunca más.

Pablo – Todo bien, no pasa nada. No sale de acá. En serio. Te lo juro.

Andrés - ¿Pero quedaron en volver a verse?

Laura – Hayan quedado o no se tienen q volver a ver... son primos.

Pablo – Che. ¿Te cuidaste, no? Mira que dicen que un hijo entre primos es peligroso.

Laura – Claro, puede salir medio...

Andrés – Che, paren. Fue solo una vez que le pasó, ya está.

Laura – No te creas. Quedaron en volver a verse el fin de semana que viene.

Pablo – ¿Mismo Telo? ¿A la misma hora?

Aurora – No, paren. Solo quedamos en vernos para tomar un café y charlar bien de todo esto.

Pablo - ¿Lo van a hacer en el baño del bar?

Andrés – ¿Pero ya fue? ¿O vos queres seguir?

Aurora – No, no, ya fue. Nos pasó de borrachos.

Pablo – ¿Pero de chiquita vos le tenías ganas? ¿Le mirabas el paquetito?

Laura – Seguro que jugaban al doctor.

Aurora – Pero no, ni nos veíamos de chiquitos.

Pablo – ¿Pero para las fiestas si...?

Aurora – Si, algunas fiestas sí.

Laura – Que loco, de tanto verlo de fiesta en fiesta, te lo terminaste enfiestando.

Aurora – (Ya re podrida de los chistes) Igual... ¿Vos de que me hablas? ¿Queres que cuente lo tuyo con el profesor?

Pablo – (No lo puede creer) A bueno... esto es demasiado. ¿Qué profesor? ¿Es el Gordo de Historia uno?

Laura – ¡Pero no! Mira si voy a estar con ese gordo.

Andrés - ¿En serio estas saliendo con un profesor?

Pablo – Dale, largá. ¿A quién te estas curtiendo?

Aurora – Está con el de “Tipo”

Pablo – ¿Le estas dando al de Tipografía?

Andrés – ¿Pero ese tipo no está casado?

Laura – Ay, Andrés. ¿Qué tiene que ver? No estoy enamorada de él, solo me lo estoy curtiendo.

Andrés – Entonces... ¿Sos la amante?

Laura – Yo que sé que soy. ¿Hace falta ponerme una etiqueta?

Pablo – ¿Pero el tipo te gusta o lo haces para que te apruebe?

Aurora – ¿A vos te parece que le hace falta moverse al profesor para aprobar? Si está todo el día al pedo. Y hasta tiene capacidad de retención.

Pablo - Ojo con la capacidad de retención que vas a terminar quedando embarazada.

Andrés – ¿Cuánto hace que estas saliendo?

Laura – No estoy saliendo. Solo nos vimos 2 o 3 veces.

Aurora - ¿Cómo 2 o 3? Si me dijiste que hace como 3 meses que están juntos.

Laura – Yo que sé.

Aurora - ¿No se veían día por medio?

Laura – Bueno, no sé, no llevo la cuenta. Igual no es algo para andar contando. Y menos a alumnos de él.

Aurora – Claro, lo de mi primo si es contable... ¿pero lo tuyo no?

Laura – Lo tuyo es más gracioso.

Aurora – Es gracioso porque no te pasó a vos.

Laura – ¡Ay Aurora! Es mucho más común acostarse con un profesor, que con un primo.

Aurora – Primo segundo.

Andrés - ¿Y qué le ves al tipo? No entiendo, es mucho más grande que vos.

Pablo – El tipo es pintón. Eso hay que reconocerlo. Y se mantiene en buen estado. Debe hacer gimnasia o algo. Yo la entiendo a Laura. (Simulando deseo) Si fuese gay creo que también le daría a... Omarcito.

Aurora – (Riendo) Que pajero.

Laura – (En confesión) La verdad que se mantiene espectacular. Y las cosas que estoy aprendiendo...

Andrés – ¿No te da miedo que se entere la esposa?

Laura – No sé, no pienso en eso Andrés. Pará de tirar mala onda.

Andrés – Disculpa. No es mala onda. Es que me da miedo por vos...

Laura – Gracias Andrés, pero yo me se cuidar sola.

Aurora – Y si la esposa se entera, se joderá. Vos no tenes nada que perder.

Laura – Para colmo es un dulce, no saben, me manda flores, vamos al cine, es súper romántico...

Pablo – Y si. El chabón está con una pendeja, no es pelotudo. ¿Vos sabes lo que debe ser para un tipo así estar con alguien de tu edad? No te va a soltar así no más. ¡Sos carne fresca!

Andrés - Capaz que la esposa también tiene una amante.

Aurora – ¡Para con la esposa! ¿Qué tiene que ver la esposa en todo esto?

Pablo – (Que está descubriendo por donde viene la insistencia de Andrés) Paren, paren. O sea, la esposa es la esposa. Tiene mucho que ver. Si la mina le estaría dando todo lo que le está dando Laura hoy por hoy, todo esto no lo estaríamos hablando.

Laura – Capaz que la mina es una infeliz.

Pablo - ¿Y para que se casó con una infeliz?

Aurora – Capaz que se casó por guita.

Pablo – Si, una guita bárbara debe tener el docente. Dale, dejate de joder.

Aurora – Quizá se enamoró de Laura, pero no se atreve a dejar su matrimonio por sus hijos.

Pablo – (A Laura) A ver... ¿El tipo está enamorado de vos?

Laura – No sé, yo que se...

Pablo - ¿Cómo no se? ¿Te dice te amo? ¿Te mira a los ojos y sonrío?

Laura – No se. Si, a veces si...

Andrés – ¿Te dice te amo?

Laura – Si, a veces me dice te amo.

Aurora – Eso no me lo habías dicho.

Laura – Se me habrá pasado.

Pablo - ¿Y vos le creés?

Laura - ¿Qué me ama?

Pablo – Sí.

Laura – Parece sincero.

Aurora – Pero si vos me dijiste que sexualmente era una animal.

Laura – (Andrés se para despacio. Laura se dirige a Aurora) ¿Y eso que tiene que ver?

Aurora – O sea, no hacen el amor... hacen otra cosa... ¿Me explico? (Andrés comienza a caminar hacia la cocina)

Pablo – Pará Aurora, Laura tiene razón, la gente enamorada también hace el amor apasionadamente.

Laura – Él siempre me dice que conmigo hace cosas que nunca pudo hacer con la esposa.

Aurora – (Andrés no está más en escena) Capaz que la esposa es frígida.

Laura – No boluda, me dice eso porque la esposa nunca quiso salir de lo convencional, y conmigo puede hacer lo que se le ocurra.

Pablo – (repitiendo) “Lo que se le ocurra” ¡A la mierda! ¿No te da la agenda para tener otro amante? ... La verdad que nunca me había fijado en vos, pero te estoy empezando a mirar con otros ojos.

Aurora – No, a la señorita solo le gustan los viejos.

Laura – Y a vos solo te gustan los parientes... (Pablo acusa el chiste. Le da un choque a Laura) Menos mal que no tenes hermanos hombres...sino...

Aurora – Te re zarpas boluda.

Pablo - ¿Y Andrés?

Aurora - No sé.

Pablo – (Llamando) ¡Andrés! (Nada) ¡¿Andrés estas bien?!

Adrián – (Desde afuera) Si, si, ya voy.

Laura - ¿Qué estás haciendo?

Adrián – Nada, nada, ya voy.

Laura – ¿Este no se habrá excitado con la historia y se encerró en el baño?

Pablo – (Ríe) No seas boluda. No lo bardies que es buen pibe.

Aurora – Si, pero no paraba de preguntar por la mujer.

Pablo – Lo hace porque no quiere que pases por una situación de mierda. Sabes cómo es, siempre quiere ayudar. (Laura no dice nada porque sabe que tiene razón)

Aurora - ¿No se habrá puesto mal porque está enamorado del profesor y se lo sacaste?

Laura – ¿Te acordas cuando pensábamos que se la morfaba?

Pablo – Andrés es bien macho, eso lo puedo asegurar. Le conocí muchas mujeres.

Aurora – No sé, por algo no le duran. Capaz que las minas lo dejan cuando se dan cuenta de que... (Insinúa)

Pablo – No seas pelotuda. Te digo que nada que ver. Es una persona sensible, no es para estar con cualquier pelotuda... y vos sabes muy bien que las pelotudas sobran.

Laura – ¿Lo decís por nosotras?

Pablo –Pero no, ustedes no cuentan, si una se empoma viejos y la otra parientes.

Laura – Che. ¿Por qué no seguimos estudiando?

Aurora – Si, por favor. Que a mí me dan un franco por semana nada más. Sino lo aprovecho voy a terminar la carrera a los setenta años.

Pablo – (Agarrando el termo y parándose) Y si, vos entre el supermercado y el incesto no terminas más la carrera.

Aurora – Che, basta con eso.

Pablo – Es joda. Te juro que nunca más digo nada sobre tus orgias familiares.

Laura – Anda a calentar el agua de una vez.

Aurora - Que pibe de mierda.

ACTO 01 – ESCENA 02

(Pablo entra al comedor, en la mesa está Andrés sentado. Mientras tanto las chicas siguen estudiando)

Pablo – Ey... ¿Qué haces acá solo?

Andrés – Nada, tenía ganas de estar solo.

Pablo – Está bien. ¿Te puedo ayudar en algo?

Andrés – Todo bien. No pasa nada. (Pablo sale hacia la cocina)

Laura – (Le llega un mensaje y lo lee. Se sonríe. A Aurora) Mirá.

Aurora – A ver. (Agarra el celular y lee) A la mierda. Que apasionado.

Laura – (Aurora le devuelve el celular) ¿Viste lo que es?

Aurora - ¿Te manda mensajes de este tipo todos los días?

Laura – Continuamente. (Busca un mensaje viejo)

Aurora – Miralo al profe. Quien diría...

Laura – Escucha este. Me lo mando la semana pasada “Esta tarde te voy a revolcar por toda la pieza hasta que me digas basta”

Aurora – Opa... ¿Y lo cumplió?

Laura – (Dando a entender que sí) Imaginate...

Aurora – Mientras lo disfrutes. (Agarra los libros) Sinceramente... no sé cómo quieres que estudie con estas cosas que me contás. (Vuelve a los libros. Laura la imita)

Pablo - (Sale de la cocina) ¿Te gusta Laura, no? (Contesta con un pequeño gesto que se lee como afirmación) ¿A vos te parece que es una mina para vos?

Andrés – Yo que sé. No es algo que se pueda decidir.

Pablo - Te calló como el orto lo del docente...

Andrés – Un poco. Pero no pasa nada. Ella tiene que hacer lo que la haga feliz. ... ya se me va a pasar.

Pablo – Es así, todo pasa. (Silencio) ¿Alguna vez se lo dijiste?

Andrés – No, no... ¿para qué?
Pablo – (Entiende que Andrés tiene razón. Sale hacia la cocina a buscar el agua. Vuelve a aparecer en el comedor. A Andrés) ¿Seguimos estudiando?
Andrés – Anda, yo ahora voy.
Pablo – Está bien. Te espero. (Se sienta junto a Andrés y le ceba un mate)
Aurora – (Desde la otra habitación) ¿Y el agua?
Pablo – ¡Ya va!
Laura – ¿Qué pasa que no vienen?
Pablo – (Como respondiendo una obviedad) Estoy calentando el agua.
Aurora – Nosotras ya empezamos.
Pablo – Si, ustedes denle que nosotros ya vamos. Aprovechen y ganen tiempo, así después pueden seguir con sus degeneradeces. Acá con Andrés somos gente seria, entonces tenemos un poco más de tiempo para estudiar.
Aurora – Vayansé a cagar. (Andrés ríe un poco con las ocurrencias de Pablo. Tomar el último mate)
Pablo - ¿Vamos? (Se para y van a estudiar)
Andrés – Gracias

ACTO 01 – ESCENA 03

(Entran los chicos)

Aurora – (A Andrés) Ey... ¿Estas bien?
Andrés – Si, me duele un poco la cabeza.
Aurora - ¿Quieres un paracetamol?
Andrés – No, está bien. Ya se me está pasando.
Laura – ¿Seguimos?
Pablo – Dale. (Se pone a cebar mates) ¿En dónde nos quedamos?
Laura – Eh... a ver... Renacimiento.
Aurora – (Busca la hoja) Si, acá. (Leen un párrafo) No sé para que nos hacen estudiar esto...
Laura - ¿Te das cuenta que te la pasas quejándote en vez de estudiar? Por eso no te alcanza el tiempo.
Aurora – Es que me parece al pedo.
Laura – No nos juntamos para charlar sobre si las materias están al pedo o no, nos reunimos a estudiar para aprobar. ¿Es tan difícil de entender?
Pablo – A mí me encanta. Las minas están en bolas en todos los cuadros.
Laura – Igual eran todas gordas.

Andrés – Era la belleza de esa época.

Aurora - ¿O sea que antes era más fácil ser linda? ¿No había que hacer dieta?

Laura – A mí lo que me enferma es que siempre están todas sonriendo, parece que nadie sufría en esa época.

Andrés – Lo que pasa es que en esa época creían en la teoría geocéntrica.

Aurora - ¿Qué es eso?

Andrés – Creían que todos los planetas giraban alrededor de la tierra. Se creía en el ser humano como hijo de dios y superior a todas las cosas. Entonces todo era belleza y satisfacción.

Laura – Que egocéntricos.

Pablo – Mira quién habla. (A Andrés) ¿Y qué pasó cuando se dieron cuenta de que la tierra era solo un planeta más?

Andrés – Imaginate

Aurora – Se habrán deprimido un poco.

Laura – Me conformo con que hayan dejado de sonreír mientras posaban para los cuadros.

Andrés – Si, dejaron de sonreír, y empezaron a pintar cosas sobre la muerte.

Laura – ¿No es un poco extremista?

Aurora – Que bueno que no vivimos en esos tiempos.

Pablo – No sé qué es peor.

Aurora - Por lo menos en esa época no había supermercados.

Laura – (A Andrés) ¿Y vos como sabes todo eso?

Andrés – De haber leído un poco. Me gusta mucho el arte, y su historia.

Pablo - ¿Pero vos no sabías que Andrés pinta?

Aurora – ¿En serio? ¡Qué bueno!

Laura – (Sorprendida) ¿Y qué pintas?

Andrés – No sé, un poco de todo.

Pablo – Hizo un retrato de Lorena que es increíble.

Aurora - ¿Quién es Lorena?

Pablo – La ex.

Aurora – Que ternura.

Laura – ¿Después me podes mostrar?

Andrés – Si, no sé. Después les traigo algo si quieren.

Laura - ¿Me haces un retrato a mí?

Andrés – (No sabe que responder) Eh... No sé. Yo pinto lo que me sale...

Aurora – ¿Y para que quieres un retrato vos? ¿Para regalárselo al profe?

Pablo – Claro, después el tipo lo cuelga en la casa, y le dice a la mujer: “Ves esta es la mina con la que te estoy siendo infiel. ¿No es hermosa?”

Laura – (Que no le calló en gracia el chiste) No, tarado. Lo quiero para mí. Para ponerlo en la pieza.

Pablo - ¿Qué pasó? ¿Se te rompió el espejo que te dice todos los días que sos la más hermosa?

Laura – (Irónica) No, el espejo está intacto.

Pablo – Mira Andrés, yo te aconsejo que no la pintes, porque nunca la vas a conformar...

Laura – No digas eso...

Andrés – Mira, yo no tengo problema en pintarte, pero no soy muy bueno...

Laura – Dale... ¿Cuándo podes venir?

Aurora - ¿Por qué no viene cuando estas con el Profe? Así te pinta en plena acción.

Pablo – Es buena esa. Así tenemos un testigo... (A Andrés)...venite con una camarita y después le decimos al profe con el videíto en la mano “¿No es verdad que me vas a aprobar, Omarcito?”

Laura – Basta, en serio. ¿Cuándo podes venir? Quiero que me retrates. ¿Se dice así?

Andrés – Si, sí. No sé. El día que vos quieras, después de la facu.

Laura - ¿Podes venir el viernes?

Andrés – (Sin demasiada seguridad) Bueno...

Aurora - ¿Tiene que estar desnuda?

Andrés – No, no. Eso depende de cada uno. El retrato se usa más para resaltar la cara, los rasgos... la expresión.

Pablo – Cagamos. Ésta con la expresión te caga la pintura...

Laura – Igual no tendría problemas en posar desnuda.

Aurora – Ah, bueno...

Pablo – Espero que no tenga ningún tatuaje que diga “Profe poneme en penitencia”

Laura – No tengo tatuajes, pelotudo.

Andrés – Bueno. Vos anda pensando y después me decís.

Aurora – (A Andrés) ¿Cuánto le vas a cobrar?

Andrés – Pero no... ¿Cómo le voy a cobrar?

Pablo – Pero si, cobrale a la yegua.

Andrés – No. Es algo que hago como hobby.

Laura – Bueno, quedamos así. ¿Venís el viernes?

Andrés – Si, dale, dale...

Aurora - ¿Se puede saber cómo llegamos a este punto?

Pablo – Por tu amiga, el ombligo del mundo.

Aurora - ¿Podemos seguir estudiando muchachos?

Andrés – Sigamos.

ACTO 2 – ESCENA 01 (MARTES 17 HS)

(Entra Laura con poquitísima ropa al comedor. Busca el celular de Omar. Lo encuentra. Lo mira. Se pregunta si sería correcto leer los mensajes. Entra Elena, la madre de Laura a su casa. Laura muy sorprendida)

Laura – Mamá... ¿Qué haces acá?

Elena – Ay, hija. Me descompuse.

Laura - ¿Eh?

Elena – Si, me descompuse. Se me bajó la presión y me vine.

Laura - ¿Y los empleados?

Elena – Se encargarán solos. Yo que se...

Laura - ¿Entonces te vas a quedar?

Elena – ¿Por qué? ¿Te molesto?

Laura – No mamá. ¿Cómo me vas a molestar?

Elena – ¿Qué haces en pelotas a esta hora?

Laura – Nada, me tiré a dormir una siesta.

Elena – ¿No tenes que estudiar?

Laura – Si, pero vengo bien.

Elena – Bueno, mejor así. Haceme un té hija.

Laura – Espera que me cambio y te lo hago. (Sale hacia la pieza. El celular queda arriba de la mesa)

ACTO 2 – ESCENA 02

Elena – (Desde el comedor) ¿Hay té de boldo?

Laura – (Gritando desde su pieza y despertando a Omar) Si, creo que sí. Ahora me fijo.

Omar – (Sin entender una mierda) ¿Eh?

Laura – ¡Sh! Esta mi vieja.

Omar – (Despertando del todo de golpe) ¿Cómo que está tu vieja?

Laura – Si, se vino antes del laburo porque se descompuso.

Omar – (Se pone a vestir desesperadamente durante el dialogo. Laura le va alcanzando la ropa después de ponerse un salto de cama) ¿Y qué hacemos? ¿Cómo salgo de acá?

Laura – Yo que se...

Omar - ¿Cómo que no sabes? Es tu casa pelotuda.

Laura – Para un poco. No me trates así.

Omar - ¿Y cómo mierda quieres que te trate?

Laura – Escuchame, si venimos acá es por decisión tuya, porque no quieres que nadie te vea conmigo.

Omar - Me dijiste que era algo seguro.

Laura – Pensé que era seguro. Es la primera vez que me pasa...

Omar – (Pensando en la frase) ¿Cómo que es la primera vez que te pasa? ¿Vos traes a otros hombres acá?

Laura – Pero no... ¿Qué decís?

Omar – No sé. Yo pregunto...

Laura – No, no tengo otros hombres.

Omar – Si alguna vez llegas a estar con otro, entenderás que es algo que me vas a tener que contar. ¿No?

Laura – No voy a estar con nadie, no te preocupes.

Omar – Está bien. Pero quiero que quede claro.

Laura – (Le cae la ficha) ¿Vos de que tenes miedo?

Omar - ¿Eh?

Laura - ¿Vos tenes miedo de que te contagie algo?

Omar – No. Digo por si acaso.

Laura – Vos sos cualquiera. ¿Cómo me podes decir algo así?

Omar – Te digo lo que me parece, Laura. Hace poco que nos conocemos. Yo que sé.

Elena – (Desde afuera) Laura.

Laura – Ahí voy mamá. Ya te hago el té.

Elena - ¿De quién es el celular que esta acá arriba de la mesa?

Laura – (Petrificada) ¿Qué celular?

Elena – Uno que esta acá. (Describe las características del celular)

Laura – No sé. Ahora voy. (Al profesor) Ahí vengo. Quedate callado. (Sale a cocina)

ACTO 2 – ESCENA 03

Laura - ¿Qué celular?

Elena – (Mostrándoselo) Este.

Laura – Ni idea. Se lo habrá dejado Aurora.

Elena – No, es de un hombre.

Laura - ¿De un hombre? ¿Y cómo sabes que es de un hombre?

Elena – Porque leí un mensaje.

Laura – Ay, mamá como vas a leer los mensajes. (Le quita el celular a la madre)

Elena – Quería saber de quién era. (Laura inspecciona el celular como si fuera la primera vez que lo ve) Fijate que hay un mensaje de una tal Juliana. Que dice que lo extraña, que siente que la relación no marcha como antes, o algo así.

Laura – ¿Vos leíste eso?

Elena – Ya te dije

Laura - Si, acá esta.

Elena – ¿Aurora no será lesbiana?

Laura – No mamá.

Elena - ¿Y entonces de quien es el celular?

Laura – Ayer estuvieron los chicos también. Vinieron a estudiar. Debe ser de alguno de ellos el celular.

Elena - ¿Quiénes vinieron?

Laura – Aurora, Pablo y Andrés.

Elena – Hace mucho que no los veo. Los tenes que invitar a cenar.

Laura – Dale, después organizo. ¿Por qué no te vas a acostar? Yo te llevo el té.

Elena – Bueno, gracias hija. (Comienza a levantarse y retirarse)

Laura - ¿Te sentís un poco mejor?

Elena – Un poco sí. Necesito descansar. Es todo estrés, mucha exigencia en el trabajo.

Laura – Si, ya se. Acostate y descansa. Ahora te llevo el té.

Elena – Gracias hija. Te quiero mucho. Sos un sol. (Sale. Laura vuelve a mirar el celular. Ve que en el fondo de pantalla del celular esta la foto de los dos hijos de Omar. Nunca los había visto. Agarra el celular y va para la pieza)

ACTO 2 – ESCENA 04

(Laura entra a la pieza. Omar está nervioso sentado en la cama)

Laura – Ya se fue a su pieza. (Dándole el celular) Tomá. Dale, ándate.

Omar – (Que estuvo pensando todo lo que se dijeron en la desesperación) Perdoname Lau. Me desesperé un poco.

Laura – Está bien. Te entiendo. Anda, dale.

Omar – Yo me muero si te pierdo...

Laura – Si, me imagino.

Omar – En serio te digo. (Se levanta y va hacia ella) Yo te amo. (Ella no lo deja acercarse) ¿Qué te pasa?

Laura – Necesito pensar. Te pido que ahora te vayas. Después hablamos.

Omar – ¿Pero no me vas a dar ni un beso? (Laura niega con la cabeza) ¿Vos Entendes que me puse un poco celoso, no? Yo no quiero que estés con otros.

Laura – Yo tampoco quiero que estés con otras, y sin embargo estas casado y tenes dos hijos rubios y hermosos.

Omar - ¿Cómo sabes que son rubios?

Laura – Tenes la foto en el celular, pelotudo.

Omar – Vos sabes que me encantaría tener tu foto...

Laura – ¿Qué mierda estas diciendo? Andate de una vez por favor, que se llega a levantar mi vieja y te ve, no se que mierda le voy a decir.

Omar - ¿No me vas a dar un beso mi amor?

Laura – Te dije que no, ándate Omar.

Omar – (Sale de la pieza y va hasta la puerta de entrada) ¿Nos vemos mañana?

Laura – No sé. Después te aviso.

Omar – A la noche no me mandes mensajes que tenemos una cena de amigos, y es peligroso.

Laura – No te preocupes. No te voy a mandar nada. Anda tranquilo.

Omar – Gracias por entender mi amor.

Elena – (desde la pieza) Hija. ¿Estas con alguien?

Laura – No má. Es del correo.

Elena - ¿Qué traen?

Laura – No, es para la casa de al lado.

Laura – (A Omar) No, mire. Es al lado. Acá es 425, se equivocó de casa. Hasta luego.
(Le cierra la puerta. Se sienta en la mesa angustiada)

ACTO 03 – ESCENA 01 (MIÉRCOLES 17 HS)

(El escenario está vacío. Se escucha el sonido de la ducha, a la vez está sonando una canción. La ducha se cierra)

Laura – (Gritando desde el baño) ¡Vá! (Quien está del otro lado no escucha el grito de Laura y vuelve a tocar al timbre. Laura Grita más fuerte) ¡Ya va! (Sale del baño envuelta en toallas. Putea por lo bajo) Pero la concha de su puta madre... (Junto a la puerta)
¿Quién es?

Pablo – Soy Pablo. Me olvidé unas fotocopias el otro día.

Laura – (Le abre) Pasá. (Lo saluda)

Pablo – (Que ve que se estaba bañando) A la mierda, que recibimiento.

Laura – No seas boludo. Pasa a la pieza y buscalas ahí.

Pablo - ¿Me voy poniendo cómodo?

Laura – No, todo lo contrario. Apurate que tengo que salir.

Pablo – A la mierda que estas de mal humor.

Laura – (Saliendo para el baño) Ya vengo. Dejame secarme el pelo.

Pablo – (Va hasta la pieza y baja el volumen de la música) ¿Pensaste en lo que te dije?

Laura – (Desde el baño) ¿En qué?

Pablo – (Busca entre las fotocopias durante el siguiente dialogo) En que me aceptes como amante.

Laura – (Desde el baño) No gracias.

Pablo - ¿Y cómo doble de riesgo?

Laura - (Desde el baño) ¿Cómo doble?

Pablo – Claro, si ves que alguna posición es medio complicada para el vejete, me llamas a mí... y le damos... ¿Entendes?

Laura – (Desde el baño) Callate y apurate Pablo. (Prende el secador de pelo)

ACTO 03 – ESCENA 02

Pablo – (Sigue buscando las fotocopias, las encuentra. Revisa si son las de él. Aparece Omar en un lugar del espacio, que se sobre entiende que no es la casa de Laura. Está nervioso. Decide llamar a Laura. Suena el celular de Laura que está en la pieza. Pablo lo mira, no sabe qué hacer. Laura no lo escucha por el secador de pelo. Pablo agarra el celular y ve que es el profesor. Decide atender. Atiende y se queda en silencio)

Omar – Hola. Lauri... ¿Estás ahí? Dale háblame por favor.

Pablo - ¿Profe?

Omar – (Se queda duro. No sabe si responder. Pero lo pueden los celos) ¿Quién habla?

Pablo – Hola profe. Soy Pablo, Pablo Escobar. Su alumno.

Omar – Ah, hola Pablo. ¿Dónde está Laura?

Pablo – Se está bañando.

Omar – ¿Cómo que se está bañando?

Pablo – Claro, se está bañando. A ver... se está echando agua caliente en su suave cuerpo mientras se enjabona con una esponja con la cara de Winnie Pooh .

Omar – Está bien, está bien. Ya entendí.

Pablo – Usted es hombre. Comprenderá que después de cierto tipo “acciones”, es bueno ducharse, quitarse los... restos.

Omar - ¿Qué acciones?

Pablo – Profe, por favor. Yo no puedo andar ventilando esas cosas. No es de hombres.

Omar - ¿Le podes acercar el teléfono hasta el baño por favor?

Pablo – Mire profe, no se ofenda. Pero estamos pasando un momento, digamos... íntimo. No quiero que me la desconcentre. Digame a mi que yo le comunico. ¿Hubo algún problema con su trabajo práctico?

Omar – No, no...

Pablo - ¿Y qué pasó? ¿Para qué llamaba? No entiendo.

Omar – No, por nada. Olvidate.

Pablo – ¿Le digo que la vuelve a llamar?

Omar – Si, si. Decile que después la llamo. (Corta)

Pablo – Hola... (Comprueba que cortó. Corta. Disfruta de su fechoría. Se escucha que se apaga el secador de pelo. Pablo deja el celular en donde estaba rápidamente. Y agarra sus fotocopias. Se sienta en la cama a hojearla)

ACTO 03 – ESCENA 03

(Sale del baño Laura con una bata y va hasta la pieza)

Laura - ¿Encontraste las fotocopias?

Pablo – (Jocoso seductor) Si, mi amor.

Laura – Sos incurable. ¿Te puedo pedir que vayas al comedor así me puedo cambiar?

Pablo - (Parándose, y yendo hacia la puerta) Mira, mejor me voy retirar. Porque sé que no voy a pedir evitar espiarte por la cerradura, para luego proceder a violarte durante horas... violentamente... y no se a vos, pero a mí me parece que no da, porque después nos tenemos que ver en la facu, y ya sé cómo sos de buchona. Seguro que vas a andar

diciendo... Pablo me violó, Pablo me violó... Y falta que después el profesor no me quiera aprobar.

Laura – (Ríe) Dale, en serio. ¿No quieres esperar que me cambie y tomamos unos mates?

Pablo - ¿No tenías que salir?

Laura – Se me fueron las ganas...

Pablo – La sincera verdad verdadera, es que quedé en encontrarme con Andresito para repasar “Comunicación”

Laura – Bueno, vos te lo perdés.

Pablo – (Que no la ve bien) ¿Estas mal con el profe?

Laura – Algo así...

Pablo - ¿Quieres contarme?

Laura – No, ahora no porque estas apurado. Anda a encontrarte con tu novio, y decile que no se olvide de venir el viernes.

Pablo – Le digo. (Mirándola fijamente) Tratalo bien.

Laura – Si, te lo trato bien al niño de cristal. No te preocupes. Voy a tratar de que no se me caiga.

Pablo – No me lo arañes, yegua.

Laura – Chau.

Pablo – Chau, y tranquila, que ya te lo vas a sacar de encima.

Laura – No es tan fácil.

Pablo – Nada es fácil en este mundo.

Laura – Besos a Andrés.

Pablo – Serán dados intensamente. (Se va. Laura se va a la pieza a cambiarse)

ACTO 04 – ESCENA 01 (JUEVES 13 HS)

(Abre la escena, entra Elena con platos y vasos. Pone la mesa. Sale y entra las veces necesarias hasta que la mesa esté servida. Mientras tanto suena una canción. Cuando la mesa este puesta. Sale en busca del almuerzo. Entran Laura y Andrés que vienen de la facultad)

Laura – Pasá.

Andrés – Permiso.

Laura – Má, ya llegamos.

Elena – (Desde afuera) Ahí voy.

Laura – (A Andrés) Dejá las cosas en la pieza.

Andrés – Dale... (Sale hacia la pieza. Deja las cosas de la facultad y sus cosas de ilustración en la pieza de Laura)

Elena – (Entrando) Hola hija.

Laura – Hola má.

Elena - ¿Cómo te fue?

Laura – Bien, todo tranquilo. ¿Te acordabas que hoy venía con Andrés, no?

Elena – Si, sí. Les hice una empanadas.

Andrés – (Entrando) Hola. ¿Cómo le va?

Elena - ¿Qué haces Andrés? (Se saludan) ¿Te gustan las empanadas de atún?

Andrés – Si, sí, me encantan.

Elena – Muy bien. Lávense las manos y sientense a la mesa que ya sirvo. (Elena vuelve a salir hacia la cocina)

Andrés – Bueno, permiso. (Sale hacia el baño)

(Laura va hasta la pieza. Deja las cosas de la facultad y se ata el pelo con una colita que se encontraba sobre la mesa de luz. Elena sale de la cocina con las empanadas en una fuente y las pone sobre la mesa. Andrés sale del baño)

Elena – (Mientras observa que no falte nada sobre la mesa. En la pieza suena el teléfono de Laura. Elena a Andrés) Sentate querido.

Andrés - ¿No esperamos a Laura?

Elena – Si la esperamos comemos las empanadas frías. (Laura observa que la esta llamando el profesor y corta)

Andrés – (Se sientan ambos) No sabía que nos esperaba a comer.

Elena - ¿No te dijo nada aquella loca? (Niega con la cabeza) Me dijo que ibas a venir a hacerle un dibujo.

Andrés – Si, me pidió que le haga un retrato. (Vuelve a sonar el celular de Laura y ella corta de nuevo)

Elena – Y bueno. Lo mínimo que puedo hacer es cocinarte unas empanadas, ya que te la vas a bancar toda la tarde vos solo.

Andrés – Está bien, pero no hacía falta.

Elena – (Gritando) Laura, dale que se enfrían.

Laura – Ahí voy. (Entra al comedor)

Elena – Dale, Sentate que hice tus preferidas.

Laura – Gracias má.

Elena – Coman. (Comienzan a comer)

Andrés – Están riquísimas.

Elena – Gracias querido. (Nota a su hija rara) ¿A vos te pasa algo?

Laura – No, nada. Estoy muy cansada.

Elena – (A Andrés) ¿Y vos la vas a dibujar a mí hija con esa cara?

Andrés – Seguro que después de comer le cambia el humor.

Elena - ¿Dónde aprendiste a dibujar?

Andrés – Desde chiquito que dibujo. Mi mamá dice que es el modo en que yo me expreso. Porque no soy de hablar mucho. Soy bastante introvertido.

Elena – Entonces en vez de hablar, dibujabas...

Andrés – Así parece.

Elena – El papá de Laura también dibujaba. Pero no era mucho de dibujar personas. Le gustaba dibujar paisajes. Cuando éramos novios, y nos íbamos de vacaciones de mochileros, él siempre llevaba su block de hojas y sus lápices.

Andrés - ¿Nunca la dibujo a usted?

Elena – Una vez intento dibujarme, pero no le gustó, y lo rompió. (Jocosa) Yo le decía que era culpa mía, que se tenía que conseguir otra modelo; pero él decía que no lograba plasmar lo que yo representaba para él en el dibujo, y que si eso no estaba, el dibujo no le interesaba.

Andrés - ¿Tiene para mostrarme algunos paisajes?

Elena – Si, sí. Hay unos cuantos en el garaje. Cuando tome coraje, te los voy a separar para que los veas.

Andrés – ¿Y porque los tienen guardados? ¿Porque no los cuelgan?

Elena – (No sabe que responder) Es que... es difícil... sería como llenar la pared de recuerdos.

Andrés – Está bien, entiendo. Perdón, no tendría que haber preguntado nada.

Elena –Está bien... es la vida.

ACTO 04 – ESCENA 02

(Suena el celular de Laura nuevamente apoyado en la mesa de luz de su pieza. Laura se levanta a buscarlo)

Elena – Con el tiempo duele menos, pero nunca deja de doler del todo. (Laura agarra el celular y corta. Se queda sentada en la cama)

Andrés - ¿Cuántos años tenía Laura cuando ocurrió el accidente?

Elena – Diez años. (Para ella) Diez años. A veces... no sé qué hacer. ¿Vos como la vez a ella?

Andrés – Bien, generalmente la veo bien.

Elena – A mí me gustaría estar más tiempo con ella. Pero si no trabajo yo...

Andrés – Claro.

Elena – Por lo menos hasta que ella se reciba. Después seguro que va a conseguir algún trabajo con buena plata; y ahí capaz que puedo trabajar medio día. Entonces nos podríamos ver mucho más.

Andrés – Es muy buena alumna.

Elena – Si, ya se. ¿Vos me vas a decir si alguna vez la ves mal?

Andrés – (Sorprendido por la pregunta) ¿Yo?

Elena – Ay, que estoy diciendo. Perdoname Andrés.

Andrés – Si, por favor. Cuente conmigo.

Elena – (Sonríe) Es que ella ya ni habla conmigo. Apenas nos cruzamos.

Andrés – Entiendo.

Elena – Es que una nunca espera que le pase algo así... pero las cosas pasan.

ACTO 04 – ESCENA 03

(Laura entra)

Laura – Perdón.

Elena - ¿Quién era hija?

Laura – Los de... Movistar, no sé qué querían venderme.

Elena – A esa gente no la podes frenar, siempre tienen algo que decir. La única solución es cortarles. Yo ya probé con todo.

Andrés – Es cierto

Elena - (A Andrés) ¿No comes más?

Andrés – No doy más. Estaban riquísimas.

Elena – (dándose cuenta) ¿Quieren que pidamos helado por teléfono?

Andrés – Por mí no.

Laura – Por mí tampoco.

Elena - ¿Quieren que les haga un café?

Laura – Yo ahora lo preparo. No te preocupes. ¿No te quieres acostar un rato antes de volver a trabajar?

Elena – La verdad que estoy cansada. Podría tirarme un ratito. Pero antes déjame levantar la mesa.

Andrés – Déjeme a mí por favor.

Elena – De ningún modo. Vos sos la visita.

Laura – Ay mamá. Vos ya cocinaste. Dejanos hacer algo a nosotros.

Elena – Pero hija...

Andrés – En serio, vaya, descanse... Muchas gracias por la comida.

Elena – (Mira a su hija y nunca la había visto con un chico dentro de la casa. Le gusta Andrés) Está bien. Muchas gracias. (Mira a la hija a los ojos) ¿Me dejan lavarme los dientes por lo menos?

Andrés – Vaya. (Elena sale hacia el baño. Andrés comienza a levantar la mesa. A Laura) Es increíble tu vieja.

Laura – Cuando se alinean los astros es maravillosa (Andrés sale hacia la cocina con los platos. Laura lo mira irse. Esta mareada. No sabe qué hacer con el profesor. Se para y se pone a juntar las cosas restantes. Entra Elena)

Elena – Bueno hija, me voy a acostar. (Preguntando por Andrés) ¿Esta lavando los platos?

Laura – Así parece.

Elena - Gracias por traerlo, me hizo bien hablar con él. Se lo puede disfrutar más cuando no está Pablo hablando sin parar. Que venga cuando quiera, es encantador.

Laura - ¿Encantador?

Elena – (Dándose cuenta que es la palabra exacta) Si, encantador. Hace mucho que no usaba esa palabra.

Laura – Anda a dormir mamá y deja de decir boludeces.

Elena – Tratalo bien.

Laura – Si, mamá.

Elena – El café hacelo vos.

Laura – Si, mamá.

Elena – Despertáme a las tres y media. (Sale hacia la pieza)

Laura – Bueno, mamá.

ACTO 04 – Escena 04

(Laura va hasta la pieza y agarra el celular. Llama a Omar. Se escucha el celular de Omar sonar. Éste atiende. Mientras sucede el siguiente dialogo. Andrés termina de lavar los

platos y se pone a hacer los cafés. Los bate, les hecha agua caliente y todo el asunto, mientras escucha el dialogo telefónico en silencio)

Omar – Hola Laura. ¿Qué pasa que no me atendés?

Laura – Esta mi mamá en casa.

Omar - ¿Los viernes no tenía yoga?

Laura – No va más a Yoga.

Omar – Anoche tampoco me atendiste.

Laura – Escuchame Omar, todavía estoy pensando.

Omar – (irónico) Me imagino como estarás pensando.

Laura - ¿Por qué me decís así?

Omar - ¿No te dijo Pablo que te llamé?

Laura - ¿Pablo?

Omar – Sí. ¿No te encamaste con Pablo vos ayer? ¿O es que ni siquiera sabes los nombres de los tipos con los que te acostas?

Laura - ¿Qué decís?

Omar – Me dijiste que no estabas con otros hombres, y sin embargo llame ayer y me atendió Pablo diciéndome que te estabas bañando después de haberte encamado con él.

Laura - ¿Eh?

Omar - ¿Qué? ¿No te dijo tu noviecito que yo había llamado?

Laura – Pablo no es mi noviecito, ni nada que se le parezca. Por dios. Te habrá hecho una joda. ¿No lo conoces a Pablo todavía?

Omar - ¿Cómo que me hizo una joda?

Laura – Claro, te hizo creer que estaba conmigo... cuando en realidad llego a buscar unas fotocopias y yo justo me estaba bañando. El chabón es así.

Omar - ¿Me estás hablando en serio?

Laura – Claro.

Omar – (Cae) Pero entonces él sabe de lo nuestro.

Laura – Si, algo sabe.

Omar – (Recaliente) ¿Pero vos sos pelotuda nena? ¿No quedamos en que no se podía enterar nadie?

Laura – Bueno, se enteró sin querer, tranquilizate.

Omar – No me tranquilizo una mierda pendeja pajera. ¿Vos me quieres hacer echar?

Laura – No me trates así.

Omar – Yo sabía. Ahora voy para tu casa y vamos a hablar.

Laura – Pero no que esta mi vieja durmiendo.

Omar – ¿A vos no te da la cabeza?

Laura – Pablo no va a decir nada...

Omar – ¿Quién más lo sabe?
Laura – Nadie, nadie más...
Omar – Así que Pablito me hizo una joda... ese no aprueba nunca más.
Laura – No seas boludo.
Omar - ¿Por qué lo defendés?
Laura – ¿Vos te das cuenta que si no lo aprobas, él te delata?
Omar – (Cae) No creo que sea capaz.
Laura – Si fue capaz de hacerte la joda que te hizo, porque no va a ser capaz de eso...
Omar – Voy a hablar con él. Ya me va a escuchar.
Laura – (Que no le cierra) Igual no entiendo. Si llamás y escuchás que te atiende un tipo... ¿Por qué no cortas?
Omar – Porque quería saber quién era. Quería saber si me estabas metiendo los cuernos.
Laura - ¿Metiendo los cuernos?
Omar – Si, metiendo los cuernos.
Laura – ¿Vos estas con tu esposa y me hablas de meter los cuernos?
Omar – Escuchame pendeja, me fije en vos, pudiendo tener a cualquiera. Teneme un poco más de respeto.
Laura - ¿Y vos decís que estás enamorado de mí? ¿Te das cuenta como me estas tratando?
Omar – Te trato como te mereces, porque sos una pelotuda. Habíamos quedado en otra cosa.
Laura – Está bien. No hablemos más.
Omar - ¿Cómo que no hablemos más? ¿Te crees que estas en condiciones de decidir ese tipo de cosas?
Laura – Voy a cortar, todo esto me está haciendo muy mal.
Omar - ¿Y yo como crees que estoy?
Laura – Chau Omar...
Omar – No me cortes.
Laura – Chau... (Le corta y apaga el celular)

ACTO 04 – Escena 05

(Laura se queda angustiada sentada en la cama. Está paralizada. Andrés, después de entender que ya no está hablando más por teléfono, va hacia la pieza con los dos cafés)

Andrés – (entrando) Permiso Lau. Le puse dos cucharadas de azúcar... ¿Está bien?
(Laura ni siquiera lo mira. Solo afirma con la cabeza. Andrés avanza y deja los cafés)

sobre la mesa de luz. Y se sienta junto a ella. La mira) ¿Te puedo abrazar? (Ella vuelve a afirmar como antes. Él la abraza. Y ella le corresponde el abrazo con todas sus fuerzas y larga todo lo contenido) Ya todo se va a arreglar. (Ella no responde. Solo se queda en el abrazo) ¿Quieres que hablemos? (No responde) Está bien. (Ella acuesta su cabeza sobre las rodillas de Andrés) ¿Quieres que dejemos lo del retrato para otro día?

Laura – (Dando a entender que sí) Por favor.

Andrés – Cuando vos quieras me decís.

Laura - ¿Por qué sos tan bueno?

Andrés – No soy bueno. Soy más tirando a pelotudo. La gente buena es diferente.

Laura - ¿Por qué nunca atacas a nadie? ¿Por qué nunca hablas mal de nadie?

Andrés – No sé. Nunca lo había pensado. (Piensa) Es que no creo que haya personas malas. Creo que todas las personas están muertas de miedo... muchos atacan para no ser atacados...

Laura - ¿Y vos que haces con tus miedos?

Andrés – Creo que trato de pasar desapercibido, diciendo lo justo y necesario. Creo que si no llamo demasiado la atención, nadie va a tener excusas para querer atacarme o lastimarme.

Laura – (Piensa) Es cierto.

Andrés - ¿Qué cosa?

Laura – No sos de llamar la atención.

Andrés – Viste, funciona.

Laura – (Levanta la cabeza y se sienta junto a él) Pero ahora ya te descubrí.

Andrés – Entonces voy a tener que matarte. (Ella ríe)

Laura - ¿Te puedo dar un beso?

Andrés – ¿Un beso? (No sabe que responder) No sé.

Laura - ¿Tenes miedo?

Andrés – Mucho.

Laura - Dejame cuidarte un poco a mí. (Ella lo besa en los labios) ¿Seguís teniendo miedo?

Andrés – Ya no tanto.

Laura – (Vuelve a poner su cabeza sobre sus rodillas) Mejor así.

ACTO 05 – ESCENA 01 (Viernes 23 hs)

(Suena música al palo. Algo bien rítmico y energético. Quizá “Cheques” de Luis Alberto Spinetta. Abre luz en la pieza y esta Laura probándose ropa y mirándose al espejo. Se prueba varios vestidos durante la escena. Prueba peinados. Trata de estar lo más hermosa posible. Suena el timbre. Laura baja el volumen y va a atender)

Laura - ¿Quién es?

Aurora – Aurora.

Laura – (Le abre, Entra Aurora que está producida para la salida) ¿Qué haces nena? (Se abrazan)

Aurora – ¿Cómo estas Lau?

Laura – Estas hermosa

Aurora - ¿En serio? Gracias.

Laura – Yo todavía estoy buscando que ponerme. Vení ayúdame. (Van hacia la pieza. Laura le muestra un vestido a Aurora) ¿Este que te parece?

Aurora – Esta lindo. Me gusta.

Laura – ¿No te gusta una mierda no?

Aurora – Si boluda, me encanta.

Laura – Convenceme. Esta noche quiero estar radiante.

Aurora - (Que no entiende una mierda que le pasa) ¿Qué te pasa a vos que estás tan feliz?

Laura – (Que no quiere contar nada) Nada. ¿No puedo estar feliz?

Aurora – (Durante el siguiente dialogo Laura se sigue probando ropa y le va preguntando a Aurora) ¿Te vas a ver con el profe más tarde?

Laura – No, no. Estamos distanciados con Omar.

Aurora - ¿Y estás feliz por eso?

Laura – No, no...

Aurora - ¿Se tomaron un tiempo? No entiendo

Laura - Ay, basta Aurora. No quiero hablar de eso, por favor. (Cambiando de tema) Contame que paso con tu primo.

Aurora – No sabes...

Laura - ¿Qué pasó? ¿Se reunieron?

Aurora – Sí. Charlamos como dos horas.

Laura - ¿Adónde se reunieron?

Aurora – En el bar a la vuelta de la facu.

Laura - ¿Y qué te dijo?

Aurora – Me dijo... que está enganchado.

Laura - ¿Enganchado?

Aurora – Sí. Me dijo que quiere que empecemos algo.

Laura – (No lo puede creer) Me muero boluda. No lo puedo creer. ¿Y vos?

Aurora – No sé, no supe que decirle...

Laura - ¿No le dijiste nada?

Aurora – Si, si...

Laura - ¿Qué le dijiste?

Aurora – Que... sí.

Laura - ¿Qué si? ¿Le dijiste que quieres estar con él?

Aurora – (Avergonzada) Si.

Laura – Buenísimo boluda. Me encanta.

Aurora – (Que no estaba preparada para semejante buena onda) ¿En serio?

Laura – Y si, es genial que estén los dos en la misma.

Aurora – Pero es mi primo, Lau.

Laura – Es tu primo segundo. Es casi nada.

Aurora – Pero bueno... no sé.

Laura – Dejate de joder, dale para adelante.

Aurora – Gracias por tu apoyo. Es importante para mí.

Laura - ¿Vos tenes miedo por tu familia?

Aurora – Un poco, pero Leonardo dice que él no tiene miedo.

Laura - ¿Leonardo se llama?

Aurora – Si, le dicen León.

Laura – ¿Y que más hablaron?

Aurora – No mucho.

Laura – ¿Estuvieron dos horas y no hablaron mucho?

Aurora – Fue más que nada ponernos de acuerdo para ver cómo seguir.

Laura - ¿Y después te volvió a revolcar el leoncito?

Aurora – Ay Laura.

Laura - ¿Qué boluda? Es tu novio ahora.

Aurora – No sé si es mi novio.

Laura – Uy, sos rompehuevos. Decidete... ¿Preferís que diga tu primo o tu novio?

Aurora – No sé, decile León.

Laura – Bueno ¿Te dio o no te dio el señor León?

Aurora – (Ya soltándose) Fue increíble.

Laura – (Festeja y la abraza) Me alegro mucho por vos amiga. Te quiero mucho.

Aurora – Gracias Lau. No puedo creer que me digas todo esto. Esperaba lo peor.

Laura – Para... ¿Quién soy yo?

Aurora – No sé, como siempre te burlas de todo.

Laura – (Entiende que tiene razón) Perdoname, lo hago de jodona nomás. No es para lastimarte.

Aurora – Si, ya se.

Laura – (Que ya está bastante vestida como va a terminar quedando) Bueno... ¿Cómo estoy?

Aurora – Preciosa. Me encanta.

Laura – (Se pone re feliz) Vení, ayúdame a atarme el pelo. (La ayuda)

Aurora – Si no te vas a ver con el profe... ¿Para quién te estas poniendo así de linda?

Laura – No sé, para nadie.

Aurora – ¿Digamos que salís a buscar macho?

Laura – Ay, Nena. No digas así.

Aurora – Bueno, yo que sé. Estás tan misteriosa.

Laura – Solamente quiero verme linda. (Elena sale de su pieza y entra al comedor. Agarra la cartera de arriba de la silla. Busca algo dentro de ella)

Aurora – Me hace feliz que no estés más con el profesor.

Laura – (No sabe que responder) No es que no estemos más... Solo que hay un par de cosas que no me gustaron, y preferí tomarme un tiempo para pensar.

Aurora - ¿Te hizo algo?

Laura – En serio, perdoname, pero estoy de muy buen humor como para ponerme a hablar de todo eso. No es que no te quiera contar.

Aurora – Está bien. No quiero ser la responsable de que desaparezca toda esta buena onda milagrosa que tenes hoy. Cuando quieras me contas...

ACTO 05 – ESCENA 02

(Entra Elena a la pieza de su hija)

Elena – Permiso.

Laura – Pasá má.

Elena – (Al ver a su hija toda producida. Sorprendida) Ay hija. Que hermosa que estas.

Laura – Gracias má.

Aurora – Hola Elena.

Elena – Hola Aurora. ¿Cómo andas tanto tiempo?

Aurora – Todo bien. ¿Viste que linda te la puse a la nena?

Elena – Hermosa

Laura – Callate que vos solo me ataste el pelo.

Aurora – Y te di consejos con la ropa.

Laura – (Se pone a maquillarse) Si, unos consejos barbaros.

Elena - ¿Dónde van a ir que te pusiste tan linda?

Laura – No sé, iremos a tomar algo y después a bailar.
Aurora – Lo de siempre. (A Elena le parece raro y la mira a Aurora. Aurora responde con un gesto de ignorancia)
Elena – Bueno que la pasen bien.
Laura - ¿Vos adonde vas?
Elena – Voy a ir al cine con las chicas. Y después saldremos a tomar algo.
Aurora - ¿Qué van a ver?
Elena – Creo que la nueva de Woody Allen. No me acuerdo el nombre.
Aurora – (Que no sabe ni quien es Woody Allen) Ah... ni idea...
Laura – A mí la que me encanto fue “Vicky Cristina Barcelona”
Elena – Si, preciosa. A esa la vimos acá... ¿No?
Laura – Sí.
Elena – Que buen mozo Bardem.
Aurora - ¿Quién es Bardem?
Elena – Un actor español.
Laura – El que hizo Mar Adentro.
Aurora – Ah, sí, la del naufragio.
Laura – No boluda, esa es otra.
Elena – Es sobra la eutanasia.
Aurora - ¿Qué es eutanasia?
Laura – Deja mamá. Aurora tiene menos cultura que un perro pequinés.
Aurora – Ay, perdón. La señorita intelectual.

ACTO 05 - ESCENA 03

(Suena el timbre)

Laura – Deben ser los chicos.
Elena – Deja que yo atiende. (Sale hacia la puerta. Laura se apresura para terminar de maquillarse)
Aurora – (Que se quedó pensando) ¿Bardem no actuó en el Señor de los Anillos?
Laura – Pero no...
Elena – (Abriendo la puerta) Hola Pablito.
Pablo – (Entrando) ¿Dónde están mis empanadas de Atún?
Elena – (Riendo) No hay más.
Andrés – (Saluda a Elena) Te dije que no quedaban más.
Pablo - ¿Le cocinaste empanadas a este engendro invertebrado y a mi nada?
Elena – No digas así.

Pablo – (Sentándose a la mesa) No me muevo de acá hasta no ver mis empanadas de atún, o algo igual de sabroso, delante de mis ojos.

Elena – (Saliendo hacia la cocina) Dejame ver si te encuentro algo.

Pablo – Así me gusta.

Andrés – Pero Elena, no le hagas caso. (A Pablo) Sos denso.

Pablo – Solo hago valer mis derechos.

Aurora – (Entrando al comedor) Llegan tarde.

Andrés – Si, se nos hizo un poco tarde porque el señor... (Refiriéndose a Pablo)

Pablo – (Interrumpiéndolo) No le des detalles a esta gentuza. Por más que este vestida como para ir a perder el zapatito al baile del príncipe, no deja de ser la perversa apareadora de primos que bien conocemos...

Andrés – (Por Elena) Callate tarado...

Pablo – (Se da cuenta que se fue al carajo) Perdón mi Cenicienta.

Elena – (Entrando con unos sanguches de miga) Acá tenes. Es todo lo que había.

Pablo – No se hubiera molestado.

Andrés – Vos no tenes cara.

Elena – Dejalo pobrecito que se tiene que alimentar.

Pablo – Si vos comes empanadas de atún sin ser nadie, yo que soy su futuro yerno...

Elena – Me muero. Antes muerta que tenerte de yerno. (Suena el celular de Elena. Atiende) Raquel. ¿Ya estas abajo? Ahí voy. Dale, dale... (Corta) Bueno chicos, los dejo. Cuidenme a la nena.

Pablo - ¿No me traerías una cerveza antes de irte?

Aurora - ¡Que pesado! Deja Elena, yo se la traigo

Elena – Gracias querida. Pasenla lindo.

Aurora – Yo me voy a hacer un café. (Sale a la cocina)

Pablo – Que desubicada. Me imagino que habrás traído tu taza...

Elena – Hacete un café tranquila. (Gritando hacia la pieza) Chau Hija.

Laura – (Desde la pieza) Chau ma, pasala lindo. (Elena sale)

ACTO 05 - ESCENA 04

Pablo – (Con la boca llena a Andrés) Dale, andá ahora.

Andrés - ¿Eh?

Pablo – Anda pelotudo, anda a la pieza de Laura.

Andrés - ¿Estas loco?

Pablo – ¿Quieres que le pregunte si te da el permiso? (Grita hacia la pieza) Laura...

Laura - ¿Qué?

Andrés – Callate pelotudo.

Pablo – Entonces anda. Dale.

Laura – (Desde la pieza) ¿Esta Andrés ahí?

Pablo – Si, acá esta. ¿Te lo mando?

Laura – Si, decile que venga.

Pablo – (A Andrés) Te dormiste y te tuvo que llamar ella.

Andrés – Comé y no hables más. (Va hasta la pieza) Permiso. (Lau lo está esperando luciendo todo su empilchaje. Andrés se queda pasmado del shok)

Laura - ¿No vas a decir nada?

Andrés – Es que... estas preciosa. Sos increíble.

Laura - ¿En serio? ¿Te gusta?

Andrés – No tengo palabras.

Laura - ¿Quieres bailar?

Andrés - ¿Ir a bailar?

Laura – No... ¿Si quieres bailar ahora?

Andrés – ¿Acá en la pieza?

Laura – Si, no sé, si te parece, es que me dieron ganas de bailar.

Aurora – (Sale de la cocina, le deja la cerveza a Pablo. Yendo hacia la pieza) ¿Chicos quieren café o toman cerveza? (Pablo la agarra del brazo) ¿Qué haces?

Laura – (Desde la pieza. Busca un disco) Cerveza

Andrés – (Desde la pieza y por repetición) Cerveza, cerveza...

Pablo – Veni, Sentate que te quiero explicar algo.

Aurora – Deja de joder. (Sale hacia la cocina de nuevo. Suena la música)

Laura – ¿Bailamos?

Andrés – Bueno, dale... (Se ponen a bailar)

Aurora - (Yendo hacia la pieza de vuelta y entrando. Pablo no llega a frenarla. Entra y los ve bailando. A los gritos porque la música esta fuerte) ¿Qué hacen?

Laura – (Como respondiendo a una obviedad) ¿Qué te parece?

Aurora – Ustedes están como el orto.

Laura – (Que no escuchó) ¿Eh?

Aurora – (Baja el volumen) Que están como el orto. ¿Dónde está el café? No lo encuentro.

Laura – Pa, nena. Estabamos bailando.

Aurora – No puedo hacer el café si no encuentro el café.

Laura – Fijate que está en la puerta de la heladera.

Aurora - ¿En la heladera?

Laura – Si, en esta casa el café se guarda en la heladera. (Sale a buscarlo) Pa, me sacó las ganas.

Andrés – (Preguntando por lo que pasó en el acto 4) ¿Vos estas mejor?

Laura – Si, mucho mejor. ¿Cuándo me vas a venir a hacer el retrato?

Andrés – Cuando quieras. ¿Mañana podes?

Laura – Falta mucho para mañana. (Golpean la puerta)

ACTO 05 - ESCENA 05

Pablo – (Como si fuera el dueño de casa. Sin moverse de la mesa) ¿Quién es? (No responde nadie) ¿Quién és? (Sale Laura de la pieza)

Laura – (A Pablo) ¿Golpearon?

Pablo – Si, pero no contestan.

Laura – (Va hacia la puerta) ¿Quién es? (Andrés también sale de la pieza)

Omar – (Desde el otro lado de la puerta) Abrime Laura quiero hablar con vos.

Pablo – (A Laura) ¿Es el profe?

Laura - (Laura afirma con la cabeza. A Omar) Estoy ocupada ahora. Después te llamo y nos encontramos.

Omar – Solo quiero hablar dos palabras y me voy. Por favor.

Pablo – Abrile.

Aurora – (Saliendo de la cocina) ¿Quién es?

Andrés – Omar.

Aurora - ¿Omar?

Laura – (Abre la puerta) Hola Omar.

Omar – (Entrando) ¿Qué tal? Permiso. (Ve que están los cuatro mirándolo) Hola chicos. (Lo mira a Pablo y se lo quiere comer)

Pablo – (A Omar) Hola Profe. ¿Qué anda haciendo por acá? ¿Delivery de parciales? ¿Examen oral puerta por puerta?

Omar – (Se reprime para no cagarlo a trompadas. A Laura) ¿Podemos hablar un minuto nada más?

Laura – Un minuto.

Omar – Salgamos por favor.

Laura – No, vamos a la pieza.

Omar – Prefiero salir.

Laura – Yo prefiero ir a la pieza.

Omar – (Los mira a todos) Está bien.

Aurora - ¿Quiere un café profe?

Omar – No, no, gracias.

Aurora – Mire que no es molestia. Justo estoy haciendo.

Pablo – (A Aurora) No te va a aprobar porque le hagas un café de trasnoche. Mejor seguí estudiando.

Omar – No quiero. Gracias. (Entran a la pieza. Del otro lado los tres se quedan en silencio pasmoso para escuchar)

ACTO 05 – ESCENA 06

(En la pieza)

Laura - ¿Vos estás loco? ¿Qué haces acá?

Omar – Tuve que venir. No me bancaba más esta situación.

Laura - ¿Y si estaba mi vieja?

Omar – Hace rato que estoy abajo. Vi que recién salió.

Laura – ¿Estabas escondido?

Omar – No estaba escondido, estaba abajo.

Laura - ¿Y cómo hicieron los chicos para no verte?

Omar – Eso que importa.

Laura – ¿O sea que vos golpeaste sabiendo que ellos estaban?

Omar – Ya está, ya está hecho. Necesitaba verte. No podía más.

Laura - ¿Y si alguno te delata?

Omar – Ya veré que hacer. No creo que me delaten si quieren aprobar la materia.

Laura – Omar, vos estás muy mal. ¿Te das cuenta?

Omar - ¿Y cómo quieres que esté?

Laura – Yo no puedo estar más con vos.

Omar - ¿Qué decís? No salgas con pelotudeces.

Laura – Yo necesito estar con alguien de mi edad.

Omar - ¿Por qué salís con eso ahora? ¿Te enganchaste con alguien?

Laura – Vos tenes dos hijos y una mujer...

Omar - ¿Estas con Pablo, no? Ese pajero de mierda. Lo voy a matar a trompadas.

Laura – Escuchame. Tenes que tratar de ser feliz con lo que tenes.

Omar - ¿A vos te importa una mierda perderme, no?

Laura – Ya entendí que no sos para mí.

Omar - ¿Y porque este cambio de golpe? ¿Qué pasó? ¿Maduraste de un día para el otro? ¿No te gustaban las flores? ¿Los halagos?

Laura – Ya esta, se terminó. Andate por favor.

Omar – Vos no me podes sacar de tu vida como si fuese basura. Yo no soy descartable. ¿Sabes? A mí me vas a respetar.

Laura – Pensé que eras diferente.

Omar – Claro. Me echas a la mierda... ¿Y yo tengo que reaccionar con paz y tranquilidad?

Laura – Perdoname. No quiero estar más con vos. No te necesito más.

Omar – ¿No me necesitas más? (La zamarrea) Escuchame una cosa pendeja de mierda...

ACTO 05 – ESCENA 07

(Andrés que estaba parado cerca de la puerta, al escuchar que levanta la voz entra. Cuando Pablo ve que entra sale a buscar un cuchillo a la cocina)

Andrés – Basta.

Omar - ¿Eh?

Andrés - Soltala y andate.

Omar – (Yendo hacia él) Mira, de repente habló el enanito mudo.

Andrés – Vamos Lau. (Laura va hacia Andrés que está en la puerta de la pieza, pero Omar la intercepta y la tira al piso)

Omar – Vos no vas a ningún lado.

Andrés – (Empujando a Omar) ¿Qué haces la concha de tu madre?

Omar – (Le da una trompada en la cara a Andrés) No me toques pelotudo.

Pablo – (Entra Pablo a la pieza con el cuchillo) Andate porque te achuro. (Omar lo enfrenta y Pablo le tira un cuchillazo. Entiende que va en serio)

Omar – Deja ese cuchillo.

Pablo – Andate ya.

Omar – (La agarra del brazo a Laura) Vamos.

Laura – Soltame.

Omar – Vení conmigo por favor.

Laura – Soltame, no quiero ir con vos.

Andrés – (Se levanta y va hacia Omar) Andate de una vez.

Omar – Pendeja puta, la concha de tu madre (Omar la suelta y se va de la casa)

Aurora – (Aurora que estaba paralizada en el comedor entra a la pieza) ¿Están bien?

Andrés – (Levanta del piso a Laura y la abraza) Ya pasó.

Pablo – (A Aurora) ¿Y los cafés?

Aurora - ¿Eh?

Pablo – Anda a hacerte el café, Aurora por favor.

Aurora – Si, si. (Sale a la cocina y se escucha batir)

Pablo – Me sentí Rambo. Estuvo lindo. Gracias por la experiencia.

Laura – (A Andrés) ¿Te duele?

Andrés – Un poco.

Pablo – Esperá que voy a buscarte hielo, porque si se lo pido a Aurora te trae una limonada. (Sale hacia la cocina)

Andrés – Ya pasó. (Se quedan en el abrazo)

ACTO 06 – ESCENA 01 (Sábado 6:00 A.M)

(Entran a la casa Laura y Andrés. Bailaron toda la noche. Laura entra mucho más desalineada, ya no se conserva su peinado perfecto, y tiene los zapatos en la mano. Andrés entra con las medialunas para desayunar)

Laura - ¿Pones la pava?

Andrés - Sí.

Laura - Voy a dejar los zapatos a la pieza. (Sale hacia la pieza. Deja los zapatos y se pone unas pantuflas de peluche. Se ata una colita. Andrés entra con un plato, en donde acomoda las medialunas, y las cosas para preparar el mate. Ella sale de la pieza y lo ve) Parece que ya estuviéramos casados.

Andrés - (Él la mira toda recauchutada y la gusta todavía más) Parece un sueño todo esto... En cualquier momento me voy a despertar y me voy querer matar.

Laura - ¿Quieres que te pellizque?

Andrés - No, no. Deja que dure lo que tenga que durar. Ya veo que me pellizcas y me despertás.

Laura - (Sentándose junto a él) No es un sueño tonto.

Andrés - Espero.

Laura - ¿Yo te gusto?

Andrés - (Que no puede creer que se lo pregunte) ¿Qué te parece?

Laura - Necesito que me lo digas.

Andrés - (La mira) Me gustas mucho.

Laura - ¿Crees que me podrías llegar a amar?

Andrés - (Se da cuenta que ella nunca se dio cuenta de nada) ¿En serio me preguntas?

Laura - Sí, tengo miedo de ilusionarme... para nada.

Andrés - Hace mucho que te amo.

Laura - ¿Cómo que hace mucho?

Andrés - Sí, siempre me pareciste la mujer más hermosa del universo.

Laura - ¿Eh?

Andrés - Sí.

Laura - ¿Y porque nunca me dijiste nada?

Andrés - ¿Qué te iba a decir? No parecías muy interesada en mí...

Laura - Es que... vos también... no sos muy de llamar la atención...

Andrés - Ya te expliqué.

Laura - Bueno, ya está. ¿Entonces me puedo ilusionar tranquila?

Andrés - Ya te dije que esto debe ser un sueño. (Laura lo pelliza con todas las ganas) Ay, la puta madre.

Laura – (irónica) ¿Y? ¿Te despertaste?
Andrés – Sos un animal.
Laura - ¿Te vuelvo a pellizcar o ya te convenciste?
Andrés – No, no, está bien.
Laura – Estoy acá con vos, esto no es un sueño.
Andrés – Está bien, ya entendí.
Laura – (Ella lo mira) Quiero que me vuelvas a besar.
Andrés – ¿Si?
Laura – Que pibe pelotudo. ¿Cada vez que nos besemos de ahora en más te voy a tener que preguntar?
Andrés – No, no. Es hasta que me acostumbre.
Laura – Uy, no quiero pensar cuando tengamos que pasar a la segunda parte.
Andrés – Perdoname. Es que nunca soñé con esto. Me parece una locura.
Laura – Deja, hagamos una cosa. Andate a tu casa. Me hinchaste las pelotas.
Andrés – No, por favor.
Laura – Besame entonces y dejate de joder.
Andrés – Está bien. (Va y la besa)
Laura – Parece que la relación va a ser así.
Andrés – Perdoname.
Laura - ¿Y cuantos días tendrían que pasar para que el beso sea un poco más apasionado?
Andrés – (Pensando) Eh... ¿Dos o tres?
Laura – Te doy 30 segundos.
Andrés – Eh...
Laura – Empiezo a contar...

ACTO 06 – ESCENA 02

Elena – (Entrando desde su pieza) El agua está hirviendo tórtolos.
Andrés – (Soltando a Laura) Si, perdón. Ahí voy.
Elena – Dejen que voy yo. (Sale a la cocina)
Laura – (Riendo maliciosa) Te salvó mi vieja.
Andrés – (Súper nervioso) ¿Qué le decimos a tu mamá?
Laura – Tranquilizate, no pasa nada.
Elena – (Volviendo a entrar) Ahí le agregué un poco de agua fría.
Andrés – Gracias Elena. ¿La despertamos?

Elena – Si, cuando gritaste.

Andrés – Es que su hija me pellizco. Le pido disculpas.

Elena - ¿Me vas a seguir tratando de usted después de besar a mi hija?

Andrés – No, no se. Lo que a usted le parezca. No sé qué decir...

Elena – ¿Alcanzan las facturas para mí también?

Andrés – Si, si. Compramos una docena.

Elena - ¿Quieren que cebe yo?

Laura – Dale ma.

Elena – (Se pone a cebar y se morfa una medialuna) ¿Cómo les fue?

Laura – Bien, bailamos toda la noche.

Elena - ¿Aurora y Pablo?

Laura – No sé.

Andrés – (Que está muy tenso) Bueno, yo me voy a ir.

Laura - ¿Adónde te vas?

Elena - ¿No vas a comer facturas?

Laura - ¿Quieres estar conmigo o no?

Andrés – (Que delante de Elena no puede decir mucho) Eh... si, si... quiero.

Elena – Entonces sentate que sos de la familia. Hace rato que esta casa necesito un hombre; y me alegra que seas vos.

Andrés – (Que no sabe que decir) Bueno... gracias...

Elena – Dale sentate. ¿Sabes la tranquilidad que me da que me hija este con vos?

Laura – Sentate Andrés. (Andrés se sienta)

Elena – Con tantos pervertidos dando vuelta. (Mirándolo a Andrés) ¿Qué te pasó en el ojo?

Andrés – Me choque una columna.

Elena - ¿Estabas borracho?

Andrés – No, no. De distraído.

Laura – Me iba mirando a mí.

Elena – Que raro. Pensé que era algo que nunca iba a pasar.

Laura - ¿Qué cosa?

Elena – Que terminen juntos. (Laura la mira sorprendida) Ay, nena. Yo me hago la boluda pero veo todo. (A Laura) ¿De quién era el celular al final?

Laura - ¿Qué celular?

Elena – El que se habían olvidado el otro día acá.

Laura – Eh... creo que era de Pablo.

Elena – (Levantándose. Sin creerle.) Así que era de Pablo... Ese Pablo. Si no fuese tan pesado sería amoroso. Voy al baño.

Andrés – (A Laura) Te amo.

Laura – (Ella va hacia él y lo abraza) Yo también te amo. Perdón por no haberte visto antes.

Andrés – La culpa fue mía por andar desapercibido por el mundo.

Laura – Pero ahora estás conmigo, basta de jugar al hombre invisible.

Andrés – Te lo prometo. (Se vuelven a besar. Suena música. Apagón)

FIN